



## *Joaquín y Boaz (1)*

### *Las generaciones del Mesías/Mashiaj de ISRAEL*

Veamos ahora una revelación que tiene que ver con el Gran Rey/Sumo Sacerdote de ISRAEL/JEZREEL cuyo Trono estará en el nuevo Templo del milenio. Comencemos en un lugar no mencionado en las Escrituras pero vivo en la tradición: los padres de María/Myriam, abuelos de Jesús/Yeshua, Joaquín y Ana. Todo lo que de ellos sabemos, incluso sus nombres, procede de relatos que no están en el canon bíblico aunque son considerados verídicos en los aspectos que aludiremos, el más importante de los cuales es el *Protoevangelio de Santiago* frecuentemente citado por los padres de la Iglesia. Allí se lee la siguiente historia (resumen extraído de la Red):

“En Nazaret vivían Joaquín y Ana, una pareja rica y piadosa pero que no tenía hijos. Cuando en una fiesta Joaquín se presentó para ofrecer sacrificio en el Templo, fue rechazado por el sacerdote Ruben, bajo el pretexto de que hombres sin descendencia no eran dignos de ser admitidos. Joaquín, cargado de pena, no volvió a su casa sino que se fue a las montañas a presentarse ante Dios en soledad. También Ana, habiendo conocido la razón de la prolongada ausencia de su esposo, clamó al Señor pidiéndole que retirase de ella la maldición de la esterilidad y prometiéndole dedicar su descendencia a Su servicio. Sus oraciones fueron escuchadas; un ángel visitó a Ana y le dijo: “Ana, el

Señor ha mirado tus lágrimas; concebirás y darás a luz y el fruto de tu vientre será bendición para todo el mundo”. El ángel hizo la misma promesa a Joaquín, quién volvió adonde su esposa. Ana dio a luz una hija a quien llamó Myriam (María)”

A esto agregamos, para mayor destaque del perfil de estos santos, que tanto Joaquín como Ana eran de edad avanzada cuando fueron rechazados en el Templo por ser estériles. Y se nos dice que por esa causa fueron abrumados de pena y en lamento encontraron inspiración en el nacimiento de Isaac, que vino a la vida a pesar de que Abraham y Sara fueran ancianos y Sara estéril –su caso- para reclamar la Intervención de Dios/Elohim a su favor. Y, como se relata, obtuvieron esa Gracia acompañada de sendos avisos por parte de mensajeros celestiales comunicándole a Ana: *“de tu descendencia se hablará en todo el mundo”*, algo que María/Myriam confirmaría en el *Magnificat*: *“desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones”* (Luc 1, 48)

También es digno de mencionar que Joaquín y Ana repartían sus ganancias – eran ricos hacendados- en tres partes: una para el Templo, otra para ellos y la tercera para los necesitados. Un modelo de vida piadosa sin duda. Pero el destaque a los efectos de lo que nos proponemos revelar es que el nacimiento de María/Myriam estuvo rodeado de portentos que preludiaron el portento mayor de la encarnación del Verbo, punto de partida de nuestra fe (1 Tim 3, 16).

Y hubo *tres* Intervenciones directas del Altísimo para definir la línea de descendencia divina de de Jesús/Yeshua:

-> la fertilidad del vientre estéril de Ana que era ya anciana, respondiendo a la fervorosa oración tanto de Ana como de Joaquín recordando a Dios/Elohim la Gracia concedida a Abraham y Sara (oración de acento fundacional de un nuevo ISRAEL)

-> la donación del alma de suprema belleza y cuerpo inmaculado de la niña concebida por Ana: María/Myriam –esto lo relata Ana Catalina Emmerich en sus visiones

-> la encarnación del Verbo en el vientre de María/Myriam según nos relatan las Escrituras

Y estas *tres* Intervenciones especiales del Altísimo fueron necesarias para que Su Simiente pudiera ser trasplantada a la raza humana y donar así el Mesías/Mashíaj de ISRAEL al mundo. Milagro tras milagro, Gracia tras Gracia, desde Joaquín y Ana hasta Jesús/Yeshua ¡Aleluya! ¿No es conmovedor conocer la piedad de los abuelos carnales de nuestro Señor y padres de María/Myriam? Ellos debían de ser forzosamente muy especiales por ser padres de la Inmaculada y abuelos del Hijo de Dios y efectivamente lo fueron.

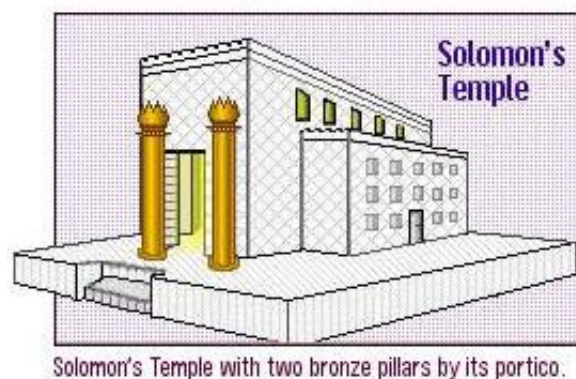
^^^

Comencemos con la revelación: había en la explanada de acceso al Templo de Salomón dos columnas de bronce que nada tenían que ver con su estructura y que presidían el portal de entrada al sagrado espacio interior. Y Salomón había contratado para confeccionarlas a un finísimo y sabio orfebre: Hiran –natural de Tiro-. Es evidente que ellas tenían un simbolismo profundo ya que de lo contrario no hubieran sido confeccionadas con tanto preciosismo ni narradas con tanto detalle en las Escrituras. Ni colocadas en un lugar tan eminente en

un edificio en que nada era accidental ni meramente decorativo. Y cada una recibió un nombre: ‘Jaquín’ la de la derecha y ‘Boaz’ la de la izquierda, sin que el texto bíblico explique porque le fueron adjudicados esos nombres ni que significaban. Leámoslo en 1 Reyes 7, 21:

*“Estas columnas puso enbiestas en el portal del templo. Y cuando hubo enbestado la columna de la mano derecha, le puso por nombre Jaquín y enbestando la columna de la mano izquierda, le puso su nombre Boaz”*

Elegimos esta versión porque la palabra ‘enhestar’ significa: ‘levantar en alto, poner derecha y levantada una cosa’. Y nos parece que esa palabra subraya toda la majestad que ellas tenían como emblemas que calificaban como un sello al Templo. Y se dice que solo cuando fueron levantadas recibieron cada una sus nombres, no antes. Esto es como si se tratara de un bautismo solemne. Mostramos en la imagen de abajo una ilustración de la posición de Jaquín y Boaz presidiendo el portal del Templo aunque no se sabe exactamente como este era –hay varias interpretaciones- pero ilustra el destaque que tenían ‘Jaquin’ y ‘Boaz’:



El nombre 'Boaz' nos es conocido y tomamos de Wikipedia esta breve semblanza como ayuda memoria:

“Boaz es quien se casa con Rut, que engendra un hijo suyo, Obed, padre de Isaí y por tanto, es bisabuelo de David. Es un hombre muy rico y poseedor de tierras, que permitió que Rut recogiera las gavillas de trigo que dejaban sus trabajadores; posteriormente aceptó tomarla como esposa y serían bisabuelos del Rey David. Su padre fue Salmon y su madre Raab”

Y lo que aquí no se explica correctamente es que debido a que Elimelec, esposo de Noemi, y su hijo, esposo de Rut, habían fallecido en el exilio, si no mediara que alguien tomaba a Rut como esposa teniendo descendencia con ella y comprara las tierras de Elimelec, se perdía para siempre la herencia de Elimelec en Belén –que es el lugar en donde se desarrolla esta historia-. Boaz se ofreció como pariente de Elimelec a hacerlo luego de que un pariente más cercano declinara su derecho. Es decir, Boaz fue el redentor de Elimelec –que significa ‘mi Dios es Rey’- lo que implicaba tomar a Rut como esposa, y es por esta historia que nos enteramos de la existencia de esta ley hebrea y judía que introduce una palabra y concepto tan caro y definitorio para todos los cristianos: redención. Nosotros somos los redimidos por la sangre de Jesús/Yeshua, el Gran Boaz, de modo que nuestra vida no se perdiera en el exilio de este mundo sino que fructificara en el siglo venidero en donde tenemos herencia por Él. Allí podremos exclamar en alabanza: ¡mi Dios es Rey! Y leemos en Rut 4, 11 el deseo expreso del pueblo y ancianos de Belén, testigos de esta solemne transacción que también forma parte de la revelación:

*“Que el Señor haga que esta mujer que va a ser parte de tu hogar sea como Raquel y Lea, de quienes descendió toda la nación de Israel! Que prosperes en Efrata y que seas famoso en Belén”*

en donde se invocan a Raquel y Lea como matriarcas de la nación santa –y veladamente a los dos reinos en que se dividiría ISRAEL-.

Pero vale destacar además que Boaz era hijo de Raab, la prostituta de Jericó justificada y salva por haber ayudado a los espías de ISRAEL. Y ambas extranjeras/gentiles, Rut y Raab, entraron a través de Boaz en la genealogía carnal de Jesús/Yeshua mostrando que Él no hace acepción de personas y es “*Señor de todos*” (Hech 10, 36). Y finalmente destacamos algo no menor: Boaz fue abuelo de Isaí, y bisabuelo de David. Una encrucijada de la historia de ISRAEL cuya vida nos enseña mucho del Gran Boaz venidero.

^^

Juntando lo ya destacado tenemos en apretada síntesis que Boaz fue:

- 1) figura del *Redentor* y
- 2) *Señor de todos* los pueblos de la tierra, y
- 3) de la descendencia de su matrimonio con Rut, *su esposa redimida, vendría el Rey David.*

Descubrimos entonces que la columna ‘Boaz’ apunta con precisión a la genealogía terrenal o carnal de Jesús/Yeshua –y no hemos agotado todos los

significados-. En el próximo capítulo veremos el misterio oculto tras el nombre de 'Jaquin'.

>><<

nota 1): sabemos que en la masonería le dan una importancia singular a estas dos columnas en los recintos en donde realizan sus secretas reuniones, seguramente atribuyéndoles algún significado gnóstico. Nada de eso tiene que ver con las Escrituras ni con lo que se relata en estas líneas.



## *Joaquín y Boaz (99)*

### *Las generaciones del Mesías/Mashiaj de ISRAEL*

Hay algo en la Palabra profética que aparece como una gruesa incongruencia: por un lado el Señor afirma que nunca la faltaría a David un descendiente que reine sobre el trono de ISRAEL (1 Rey 2, 4), y por otro se hace la siguiente afirmación sobre Joaquín, el último rey de la descendencia de David, capturado y exiliado en Babilonia:

*“Que conste en acta que este hombre, Joaquín, no tuvo hijos. Él es un fracasado, porque no tendrá hijos que le sucedan en el trono de David para gobernar a Judá” (Jer 22, 30)*

Es decir, aquí el Señor afirma que la descendencia de David sobre el trono de Judá –y de Israel- quedaría truncada para siempre a partir del rey Joaquín lo que contradice lo anterior. En parte esta incongruencia quedaría salvada debido a que la Promesa a David fue hecha en condicional, es decir, dependía de que los reyes de su descendencia guardaran *“su camino, andando delante de mí con fidelidad, con todo su corazón y con toda su alma”* cosa que no ocurrió ya que vimos sobre el trono de Judá muchos reyes perversos. Pero aun así la promesa de que el trono de David –el ‘Tabernáculo de David’- sería imperecedero en



su descendencia era algo establecido y firme para todos y fue confirmado por el Señor según leemos en Jeremías 33, 23-26:

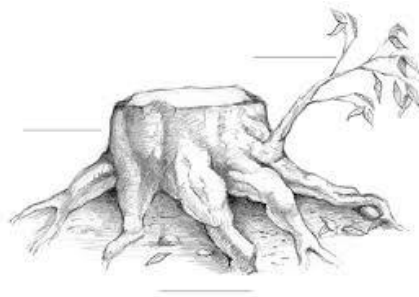
*« ¿Te has dado cuenta de lo que la gente dice?: “¡El Señor eligió a Judá y a Israel pero luego los abandonó!”... Sin embargo, esto dice el Señor:... Nunca abandonaré a los descendientes de Jacob o de mi siervo David ni cambiaré el plan de que los descendientes de David gobiernen a los descendientes de Abraham, Isaac y Jacob. En cambio, yo los restauraré a su tierra y tendré misericordia de ellos»*

Y la última parte de esta solemne ratificación de la Promesa alude a un rescate o congregación del pueblo desterrado de Israel que es lo que analizamos en estas líneas y forma parte de la encomienda al Siervo de YaHWÉH (Isaías 49, 6). Y el Señor afirma en esta cita que nunca se olvidaría de Israel y Judá – Jacob y David- ni cambiaría Su intención original de que fuera la descendencia de David la que gobernara a la descendencia de *Abraham, Isaac y Jacob* para siempre. Y el profeta Jeremías ciertamente no veía en su entorno condiciones para que esto se cumpliera. Por un lado la descendencia real de David a partir de la captura y exilio del rey Joaquín parecía un tronco cortado que nunca más daría fruto, y por otro las ‘tribus de Jacob’ –la descendencia del reino de Israel del norte- estaban en el destierro, zarandeadas por todas las naciones según la profecía. Solo un Dios vencedor de ‘imposibles’ podía hacer esa contundente afirmación ratificatoria involucrando “*a los descendientes de Jacob o de mi siervo David*” y cumplirla a pesar de las circunstancias extremas que estaban en su contra. Y veremos como lo hizo.

El capítulo 11 de Isaías es quizás aquel en donde se describe con mayor detalle el Reino venidero y específicamente el carácter del Gran Rey de ISRAEL –el Mashíaj- que será esperanza para todas las naciones de la tierra. Y comienza con una extraña afirmación:

*“Y brotará un retoño del tronco de Isaí, y un vástago de sus raíces dará fruto”*

La traducción NTV lo vierte más simplemente *“un Retoño nuevo dará fruto de la raíz vieja”*. Es decir, de un tronco segado –un tocón- aparentemente sin vida saldría una ramita o retoño que prosperaría. Esto es, de lo ya muerto surgirá la vida, algo que a lo que ya estamos acostumbrados cuando interviene YaHWÉH. Y la imagen a continuación sería una ilustración de ese primer versículo:



Y en el verso 10 leemos:

*“En ese día, la raíz de Isaí será estandarte de salvación para el mundo entero. Las naciones se reunirán junto a él, y la tierra donde vive será un lugar glorioso”*

en donde se ubica al Vástago ya florecido en la Sión en Gloria del siglo venidero reinando sobre las naciones. A esto también alude el apóstol Pablo en Romanos 15, 12 cuando dice: *“La raíz de Isaí vendrá y reinará sobre los gentiles. Ellos pondrán su esperanza en él”*. Y en este capítulo 11 al mencionar todas las excepcionales y únicas características del Vástago no se olvida de hablar extensamente de que efectuará un rescate prodigioso de Su Pueblo (ver. 11):

*“Alzará un estandarte a las naciones y reunirá a los dispersos de Israel, congregará a los diseminados de Judá de los cuatro extremos de la tierra”*

Y en el último verso dice así:

*“Abrirá una carretera para el remanente de su pueblo, el remanente que viene de Asiria, tal como lo hizo por Israel hace mucho tiempo cuando regresó de Egipto”*

Y ‘Asiria’ aquí es una referencia al lugar por donde fueron tomadas las diez tribus del norte para luego ser diseminadas por todas las naciones de la tierra. A estos exilados del norte los asirios llamaban “hijos de Omri” de donde procede el nombre “cimerios” con el que se conoció a la población ancestral de los pueblos de la hoy Europa –la primera oleada migratoria a partir del siglo V a.C.-. Otra rama migratoria de esta descendencia de Israel se habría dirigido al oriente, hacia el Asia, y esta vez fueron conocidos con el nombre de “sakas” o “escitas”. Y a partir del siglo II estos también migrarían sobre tierras protoeuropeas para junto a los “cimerios” ya establecidos –llamados galos por los romanos- conformar las naciones europeas que ahora vemos luego de una intrincada agenda de guerras que bien podemos llamar fratricidas. Y estas naciones se diseminaron por el mundo entero, especialmente sobre el

continente americano –‘las costas’ o ‘islas’ a que se refiere Isaías-. Y es a toda esa inmensa población repartida por el mundo a la que se está refiriendo este último versículo del capítulo 11 de Isaías. O mejor, a un ‘remanente’ de ella como se dice: *“En ese día, el Señor extenderá su mano por segunda vez para traer de regreso al remanente de su pueblo”*.

De modo que Aquel que es llamado “la raíz de Isaí” no solo desarrollará un reinado de esplendor universal –glorioso- en fidelidad a YaHWÉH y será la esperanza de todas las naciones de la tierra sino que congregará a un remanente santo del pueblo disperso de Israel, o “tribus de Jacob”, desde las naciones. Y así se cumplirán los extremos de la encomienda al Siervo de YaHWÉH (Is 49, 6) que debía ser *Luz a las naciones* y congregar a las ‘tribus de Jacob’ de retorno a Sion. El ‘ir’ y el ‘retornar’ habrán sido cumplidos a pesar de su imposibilidad si consideráramos solo los recursos humanos.

^^^

Pero analicemos más de cerca el relato mesiánico del Retoño o Vástago nacido del tronco de quien fue padre de David y nieto de Boaz. Este se llamaba ‘Isaí’ que significa “Salvación de YaHWÉH” –o “Dios existe” según otros- lo que viene mucho a cuento. Habíamos visto que la descendencia real de David fue cortada en el rey Joaquín y Dios/Elohim prometió solemnemente que no habría más reyes sobre ISRAEL de esa descendencia en el futuro. Y vimos que sin embargo el Señor ratificó su promesa anterior diciendo que de todos modos se cumpliría afirmando *“no cambiaré el plan de que los descendientes de David gobiernen a los descendientes de Abraham, Isaac y Jacob”*. ¿Y cómo haría para, siendo Fiel a Su Palabra, resolver esta paradoja, nos preguntábamos? Pues el Vástago en el tocón muerto de Isaí nos da la

respuesta. Dios/Elohim proveería por medios sobrenaturales un nuevo descendiente a Isaí por el cual circularía la savia del tronco que luego fue segado. Este es el Vástago que sería a la vez fruto de una Intervención divina –un milagro- y también fruto de la savia del tronco de Isaí -nieto de Boaz- firmemente plantada en la historia de ISRAEL y con las características especiales que analizamos.

Véase entonces que el Hijo de David –escrito con mayúscula- no sería un descendiente carnal de los impíos reyes de la descendencia de David sino que tomaría de la savia del tocón segado pero sería engendrado de Simiente divina. Es decir el Vástago tiene un padre carnal del tronco de ISRAEL –y la descendencia de David- y un Padre celestial que es el Creador del Universo. ¡Aleluya!

Y hay una confirmación de estas cosas en la genealogía de José y de María/Myriam. Veamos que José, el marido legal de María/Myriam, era descendiente de los reyes davídicos, pero la genealogía de su madre María/Myriam –que es la que consta en el capítulo 3 de Lucas- no es clara en este sentido aunque sí está claro que su prima Isabel “era de las hijas de Aarón” (Luc 1, 5). De modo que María/Myriam era seguramente descendiente de Aarón y probablemente de David aunque no por la línea de los reyes davídicos (nota 1). Sin embargo el padre legal de Jesús/Yeshua, José, sí tiene la descendencia real de David hasta el rey Joaquín que como vimos fue el último rey de esa descendencia. De modo que Jesús/Yeshua fue ‘legalmente’, a través de José, descendiente de los reyes davídicos –que fueron maldecidos- aunque en realidad no lo fue ya que si tomamos solamente la descendencia carnal de Jesús/Yeshua a partir de la genealogía de su madre María/Myriam tenemos que era descendiente de David –pero no de los reyes davídicos- y ¡descendiente de Aarón! y esto es precisamente lo que se supone

que debiéramos encontrar en la genealogía de un *rey y sacerdote* que es lo que significa el “orden de Melquisedec” ¡Aleluya! (nota 2). Dejamos por aquí este capítulo y en el próximo finiquitaremos la revelación del misterio de “Jaquin” y “Boaz”, guardianes del pórtico del Templo de Salomón que confiesan la descendencia del Mashíaj.

>>.<<

nota 1) si tomamos como valido que la genealogía que aparece en el evangelio de Lucas se refiere a María/Myriam concluimos que ella es descendiente de David pero a través de un hermano de Salomón, Natán, de modo que su ascendencia excluye a los reyes davídicos que fueron condenados.

Nota 2) Una página de la Red hace esta afirmación que me parece gozosa:

“Jesús cumple con la doble figura de vástago de la raíz de Isaí (Is 11,1) y de la rama floreciente de Aarón (Nm 17, 23), por ser tanto de la tribu de Judá como de la tribu de Leví.

¡Aleluya! ¿Hay alguna duda de Quien maneja la historia?



## *Jaquín y Boaz (999)*

### *Las generaciones del Mesías/Mashiaj de ISRAEL*

Vimos que 'Boaz' representa la genealogía carnal del Mesías/Mashiaj —el significado del nombre es dudoso pero generalmente se le traduce como 'fuerza'. Y nos habla de Alguien que sería Redentor y atraería a todos los pueblos de la tierra y aun a los que vivieran una vida de pecado pero por su arrepentimiento fueran redimidos como Raab. Este justo es una figura de estatura excepcional en el AT. Recto en todo su proceder y compadecido de los necesitados y desamparados, figura del Gran Boaz venidero. Y Rut es figura de la iglesia gentil que recoge las gavillas de trigo del campo de un hombre Justo que se convertirá en su Esposo. La figura de mas abajo nos habla de esa iglesia rendida a los pies de su Señor: Y se nos ocurre citar a Jeremías 3, 14: *"porque yo soy vuestro esposo; os tomaré... y os introduciré en Sión"*, ya que eso es lo que hizo Boaz con Rut, la redimió y la asentó legalmente en su tierra liberándola de su estado de peregrina, extranjera, viuda y desamparada. Todas definiciones para la Iglesia de Cristo que es según Pedro "peregrina y extranjera" (1 Ped 2, 11) pero además es la "desamparada" (Is 54, 1) que milagrosamente cubre de hijos a la Sión en Gloria venidera. Recordemos las palabras de los ancianos de Belén sobre Rut cuando fue tomada en casamiento por Boaz: *"que esta mujer... sea como Raquel y Lea, de quienes descendió toda la nación de Israel"*. Es una profecía fundacional de una nueva nación de ISRAEL, que sería JEZREEL ('Dios siembra').



Y tomando en cuenta lo expuesto en capítulos anteriores nos será fácil discernir lo que representa 'Jaquín'. El significado de este nombre es “Dios establece (o levanta)” y 'Joaquín' tiene como raíz 'Jaquín' con el mismo significado: “YaHWéH establecerá”. De modo que 'Jaquín' es una especie de diminutivo de 'Joaquín' como corresponde a un Vástago o Retoño del tronco seco del rey Joaquín que esto es lo que definitivamente representa. El rey Joaquín, si bien fue condenado por su esterilidad en Judá, en realidad tuvo hijos en su exilio babilónico, uno de los cuales se llamo precisamente 'Jaquín', un retoño de un tronco dado por muerto.

Y esta característica nos parece un tipo de Joaquín, el abuelo de Jesús/Yeshua del que le fueron rechazadas sus ofrendas en el Templo por ser estéril en su ancianidad, aunque siendo justo y virtuoso a los ojos de todos –en esto se diferencia del rey Joaquín por supuesto y se asimilaba mas a Boaz-. Y este rechazo produjo tal dolor en Joaquín y Ana que él se retiro a un ayuno de 40 días en el desierto para clamar a YaHWéH que levantara esa afrenta, remontando sus pensamientos a Abraham y Sara que fueron padres de Isaac



luego de que YaHWÉH le otorgara prodigiosamente fertilidad al vientre de Sara ya anciana y que había sido estéril toda la vida. E Isaac es figura de Jesucristo. Y ese clamor llegó al corazón de Dios/Elohim que envió a un ángel para confirmarle su respuesta, y lo mismo a Ana que estaba también en ferviente oración pidiendo lo mismo. Y así concibieran la niña –un vástago de un tronco seco- que sería madre del Hijo de Dios, el Vástago prometido.

.

Y así la profecía de Isaías 11 se cumplía en la “plenitud de los tiempos”. Y véase una vez más que Joaquín y Ana están implicados en el proceso único de la Concepción ya que por ellos vino María/Myriam llena de Gracia, fruto de su oración ferviente, el vientre Inmaculado para recibir la Simiente. De modo que ‘Joaquín’ nos habla de la ascendencia divina del Mesías/Mashíaj que como Melquisedec –que significa ‘mi rey es justo’- es *“sin genealogía, no teniendo principio de días ni fin de vida... (y) permanece sacerdote a perpetuidad”*.

Sinteticemos el misterio que revelan las dos columnas:

-> ‘Boaz’: descendencia carnal del Mesías/Mashíaj de un justo de Judá, que fue redentor de una viuda desamparada y protector de los necesitados, bisabuelo de David y abuelo de Isaí de cuyo tronco vendría el Vástago

-> ‘Joaquín’: ascendencia divina del Mesías/Mashíaj. Este nombre signific “Dios/Elohim establece o levanta (Su Reino)” en concordancia con Lucas 1, 32-33. *“Él será muy grande y lo llamarán Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de su antepasado David. Y reinará sobre la casa de Jacob para siempre; ¡su reino no tendrá fin!”*

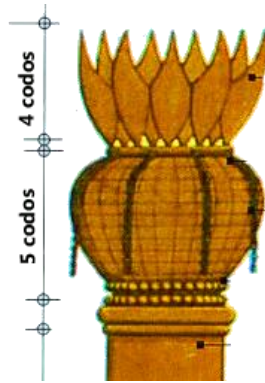
No en vano Natanael identificó a Jesús/Yeshua por ambas líneas genealógicas exclamando: *“tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel”*. (‘Jaquín’ y ‘Boaz’)

^^^

Entonces ‘Jaquín’ y ‘Boaz’ nos hablan del Gran Rey venidero, que atraerá con el resplandor de Su Justicia a los gentiles –YaHWÉH Justicia Nuestra- y congregará de nuevo a Sión a un remanente redimido de Su pueblo disperso que será *“de todo linaje, lengua, pueblo y nación”* (Ap 5, 9) aunque descendencia de Jacob/Israel. Y cuando los sacerdotes del Templo de Salomón cruzaban el umbral de la casa de Dios/Elohim para realizar los oficios sagrados lo hacían ‘observados’ desde las alturas por estas dos magnificas columnas que confesaban al futuro Mesías/Mashíaj de ISRAEL. Es decir, el Templo de Salomón, en todos sus detalles, fue profecía edilicia del Gran Rey y del Reino venidero y no hay razón para suponer que será reconstruido cuando Él ya esté entre nosotros, ni tampoco ahora que esta próxima Su venida.

^^^

Si bien lo que relatamos es lo principal no queremos dejar de referirnos a los capiteles de ‘Jaquín’ y ‘Boaz’. Dice 1 Reyes 7, 19: *“Los capiteles que estaban sobre las columnas en el pórtico tenían forma de lirios...”*. La antigüedad clásica conoció varios tipos de capiteles: dóricos, jónicos, corintios y romanos. Pero el capitel de las columnas ‘Jaquín’ y ‘Boaz’ tenía una forma de lirio que nada tenía que ver con aquellos. Veamos una imagen:



Dice así una descripción de los lirios del valle que figura en la Red:

“Los lirios son unas de las plantas más hermosas... son elegantes, lo que las diferencian de otras que podemos encontrar en su mismo hábitat... esta especie destaca sobre todo por su encanto y la dulce fragancia que desprende”

Y esta es una imagen de esa flor:



En el segundo capítulo del *Cantar de los cantares*, en donde se menciona otra imagen profética en las Escrituras del encuentro de la Iglesia con su Rey – además de la de Boaz y Rut- se lee este dialogo:

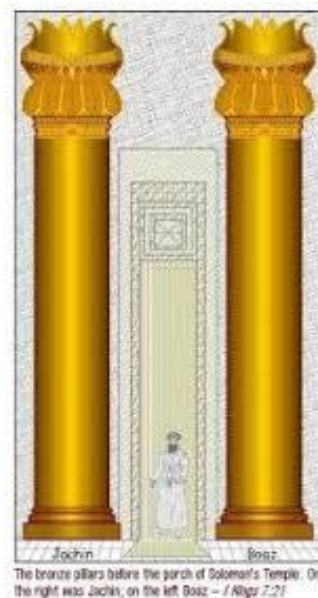
*La esposa*

*“Yo soy la rosa de Sarón,  
el lirio de los valles.*

*El esposo*

*Como el lirio entre los espinos  
es mi amada entre las jóvenes”*

En donde descubrimos otra característica del lirio: nace entre espinos o en las grietas de las rocas, inundando estos agrestes y poco afables lugares con su encantador perfume y elegancia. De ahí el elogio del rey Salomón a su amada: *“como el lirio entre los espinos es mi amada entre las jóvenes”*. Es decir, ella se destaca muy por encima de su entorno. De modo que estas dos columnas eran como gruesos tallos rematados por un lirio, que es figura de la Iglesia de Cristo que exhala su Perfume al mundo aun en las situaciones más dolorosas y agónicas (2 Cor 2, 15).



¡Alabado sea Dios por Su Fidelidad!

Y así llegamos al fin, este estudio nos ha completado la visión del Gran Rey y Su glorioso Reino venidero. Habría más cosas por descubrir –los misterios de Dios son insondables- pero dejamos por aquí agregando solo que la revelación de estas dos columnas nos hace comprender un poco mejor el episodio de la Transfiguración: Moisés representa a la más excelsa genealogía israelita del futuro Gran Rey, elegido de Dios/Elohim para realizar un casamiento/Pacto entre un pueblo desamparado y el Fuerte de Jacob (como el Redentor ‘Boaz’). Y Elías representa la Irrupción inesperada que destruye imposibles, vence toda impiedad y devuelve a la vida lo que estaba muerto (como el Vástago ‘Jaquín’) ya que fue el ‘instrumento de Dios’ para manifestar Su Poder sobrenatural. Y en medio de ambos Jesús/Yeshua resplandeciendo ante los ojos de sus sorprendidos discípulos irradiando una Luz de extraordinaria pureza que quizás fue vista desde el Mar de Galilea –figura de las naciones- y desde el extenso valle entre el monte Mejido y el monte Tabor, que era llamado Jezreel (‘Dios siembra’). Gracias a Dios/Elohim por Su esperanza en momentos angustiantes como los actuales en los que no hay solución humana a la vista ¡Transfigura este mundo!



*[www.reyjusticiannuestra.com](http://www.reyjusticiannuestra.com)*